



Una Argentina Abierta

Una Argentina Abierta

Las ventajas de tener una economía integrada y propuestas de cómo lograrlo

AUTORES: Marcos Hilding Ohlsson, Manuel A. Solanet, Agustín Etchebarne

Fundación Libertad y Progreso.

Agradecimientos

Queremos agradecer el apoyo de la Fundación Atlas, sin el cual no hubiésemos podido realizar esta investigación.

Al equipo de Libertad y Progreso: a Dulcinea Etchebarne, por revisar y comentar el trabajo, a Mariano Deagusto por brindar ayuda técnica en los números macroeconómicos. A Aldo Abram por sus lecturas críticas y sus correcciones. A Candelaria de Elizalde, por su incansable trabajo de coordinar y apoyarnos a todos.

Además queremos agradecer a todos los empresarios que visitamos, que nos brindaron detalles de los desafíos que tienen al importar o exportar.

Una Argentina Abierta

Introducción

Objetivo y Contenido del Trabajo:

El objetivo de este trabajo es describir la situación en la que se encuentra el comercio exterior de la Argentina, y analizar de qué forma las deficiencias observadas impacta en los precios internos, la productividad y la creación de empleo. En definitiva, queremos exponer cómo las políticas comerciales y de inserción en el mundo influyen en el nivel de vida del ciudadano común.

El segundo objetivo es demostrar que la Argentina se puede integrar al mundo y exponer las maneras de hacerlo.

Este documento se divide en varios capítulos. En esta Introducción se describe el contexto internacional actual y los cambios que se están produciendo.

El segundo capítulo muestra el estado del comercio internacional argentino, se analizan las dificultades para comerciar, en particular los costos de exportar e importar, la legislación, las trabas burocráticas y la corrupción.

En el tercer capítulo se muestra el impacto que tiene en la economía. Se apela a estadísticas para exponer el impacto que éste tiene en los precios internos, la productividad y la calidad de vida de los argentinos.

En el cuarto capítulo se intenta desarmar algunos de los mitos con los que se suele atacar el comercio internacional, repasando algunas teorías económicas sobre el comercio.

En el quinto capítulo, se presentan ideas y propuestas para lograr una inserción exitosa de la Argentina en el mundo. Finalmente, se exponen las conclusiones.

Una Argentina Abierta

Introducción:

Argentina se encuentra en un momento histórico. Luego de 12 años de aislarse del mundo se ha producido un cambio significativo en cómo el Gobierno lleva las relaciones internacionales. De estar aliados con el denominado Eje Bolivariano, que comprendía a Venezuela, Ecuador, Nicaragua, Bolivia, Cuba e Irán, el nuevo Gobierno ha reorientado sus relaciones con un criterio amplio, dando muy buenas señales a los países vecinos y a las potencias mundiales.

Sin embargo, subsisten grandes desafíos en cuanto a los acuerdos comerciales y la eliminación de las trabas comerciales. Hay fuertes resistencias ideológicas derivadas de la penetración de las ideas de economistas como Raúl Prebisch o Aldo Ferrer, que durante décadas fueron difundidas en las universidades, en los medios y en los discursos políticos. Es así como en el debate intelectual y cultural en la Argentina aún predomina la idea de que la apertura comercial es perjudicial porque supone reducir el empleo y la producción nacional. La Argentina es hoy una economía cerrada, con altas barreras arancelarias y para-arancelarias. Luego de tantos años en los que se generaron intereses adaptados a este contexto, resulta un gran desafío desarmarlos sin enfrentar un gran costo político y social. Debe tenerse en cuenta, además, que en el mundo están volviendo a ser relevantes las ideas y políticas proteccionistas. Con el triunfo de Donald Trump y el Brexit, ligados al aumento de las tensiones mundiales por la inmigración y el terrorismo, han vuelto a ganar espacio los nacionalismos y el proteccionismo.

A pesar de los cambios positivos implementados por el gobierno de Mauricio Macri, la Argentina aún está comercialmente alejada del mundo. Los precios locales de bienes semidurables y durables llegan a duplicar y triplicar los de países vecinos. Los motivos no son otros que la protección arancelaria y para-arancelaria, las trabas regulatorias y las ineficiencias burocráticas que suelen estar acompañadas de corrupción y privilegios. El retraso cambiario asociado al déficit fiscal financiado con endeudamiento externo, también contribuye a la pérdida de competitividad.

Una Argentina Abierta

El principal aporte de este trabajo es desterrar mitos demostrando las ventajas del comercio libre. Para ello, se describen los costos que el actual sistema tiene tanto para consumidores como para productores. También se incluirán ejemplos cuantificados de cómo se puede mejorar. Además, se insiste en la importancia de los acuerdos internacionales de libre comercio para tener anclas frente a cambios políticos o ideológicos de futuros gobiernos. Buscamos que este documento influya en el debate y le dé un espacio al Gobierno para que se mueva en esta dirección. En esto ayudaría un cambio en la opinión pública que aumente las posibilidades del Gobierno de aplicar políticas exitosas y de que a la Argentina le vaya bien.

Los Beneficios del Comercio

Es indudable que el comercio genera beneficios. En primer lugar, como decía Adam Smith¹, es lo natural. Las personas automáticamente intercambian bienes y servicios entre sí, siempre buscando tener un mayor bienestar. Lo logran porque venden lo que producen más eficientemente y a su vez compran a otros lo que estos hacen con mayor eficiencia. En el comercio ganan ambas partes y se genera riqueza con solo intercambiar los bienes. A nivel personal, el valor de los bienes es subjetivo. Para cada individuo depende de muchas circunstancias, como las cantidades del bien disponibles, que otras opciones hay para satisfacer la misma necesidad, el clima, los gustos personales, la moda, la situación económica general y muchos otros factores. Las distintas personas le dan diferente valor a un mismo bien. ¿Vale lo mismo un vaso de agua al lado de un lago que en un desierto? Claro que no. Estas preferencias individuales se generalizan y caracterizan a grupos sociales y hasta nacionalidades enteras.

Los autores escolásticos tardíos de la escuela de Salamanca² ya advirtieron en el Siglo XVI que con solo mover bienes de un pueblo a otro se generaba riqueza. Este concepto fue desarrollado más tarde por autores como Menger³, Von Mises⁴ y otros.

¹ Adam Smith (1776) "Riqueza de las Naciones"

² Alejandro Chafuen (2013) "Raíces cristianas de la economía de Libre Mercado"

³ Carl Menger (1871) "Principios de economía Política"

⁴ Ludwig Von Mises (1949) "Tratado de economía"

Una Argentina Abierta

El mayor beneficio del comercio se basa en las ventajas de la especialización. Al no dedicarse una persona o una familia a producir todos los bienes que consume puede especializarse en los que mejor produce o en lo que puede hacer con relativa eficiencia. De esta manera, puede producir uno o más bienes y servicios y, con lo que excede su necesidad, intercambiarlo por los otros productos que necesita. De esta manera se produce la división del trabajo, y por lo tanto aumenta la productividad. Al comenzar a especializarse, las personas y los grupos sociales fueron volviéndose expertos en algunos sectores y también aumentaron los incentivos para innovar y descubrir, además de invertir en capital, para aumentar la productividad. Como bien decía Adam Smith, es lógico que haya un intercambio entre las ciudades y el campo, unos produciendo alimentos y otros bienes industriales. Hay distintos climas, recursos naturales, dotaciones de factores de producción, culturas e historia, descubrimientos tecnológicos, etc. que hacen que se puedan producir bienes y servicios de diversas maneras. Todo esto lleva a que al comerciar las personas y los países se vean beneficiados al poder disfrutar del trabajo y de la mayor productividad de otros. Solo se comerciará lo que mejora el bienestar. Por lo tanto, el beneficio será mayor para todos cuando se pueda comerciar libremente entre más personas.

Durante muchos siglos las ideas reinantes eran las mercantilistas, que se siguen discutiendo hoy. La creencia principal era que lo que generaba riqueza era la acumulación de oro, por lo tanto se consideraba positivo exportar bienes y negativo importarlos, porque eso generaba ingresos netos de oro. Lo importante era tener una balanza comercial positiva. Esta visión evolucionó hacia disponer de la mayor cantidad de bienes, o sea poder importar la mayor cantidad de bienes para poder disfrutarlos.

El postulado mercantilista de que el Estado tiene que acumular oro ha dejado de tener vigencia. No son los países los que comercian entre sí, son las personas y las empresas. Cuando se dice que la Argentina tiene un déficit comercial con los Estados Unidos, no es el presidente o el Estado que le compra a productores estadounidenses sino personas o empresas que deciden comprar a una empresa o persona que vive en los Estados Unidos.

Una Argentina Abierta

Estos argumentos, que han sido discutidos en los últimos tres Siglos por autores como Cantillon, Adam Smith, David Ricardo, Stuart Mill, Bastiat, Heckser y Ohlin, entre otros, siguen debatiéndose. Hoy en día una gran mayoría de los economistas ven un beneficio en el comercio internacional, aunque muchos no se animan a decirlo.

Breve Historia Argentina

La Argentina tuvo una época de esplendor que coincidió con una gran apertura comercial. Recomendamos el documento elaborado por Alberto Benegas Lynch y Martín Krause, en el que hacen un muy buen repaso de la historia argentina. Es importante destacar que Juan Bautista Alberdí, el autor intelectual de nuestra Constitución Nacional, siguió las ideas de Bastiat, de Smith y de Cantillon en cuanto al comercio libre. Alberdi sostenía que la manera de progresar era siendo un país abierto a las personas y a los bienes de todo el mundo.

Argentina fue un caso de éxito. Luego de dictar su Constitución, que aseguraba el estado de derecho y la libertad de comercio, millones de personas de todo el mundo eligieron venir a vivir a nuestro país. En ese periodo de apertura comercial comenzaron a florecer la industria, las comunicaciones y el transporte.

“En el campo de las comunicaciones, la red ferroviaria, que contaba con 2.400 kilómetros de vías en 1880, pasó a tener más de 30.000 kilómetros en 1914; en 1887 la ciudad de Buenos Aires contaba con un teléfono cada 115 habitantes, promedio mayor que el de muchas ciudades europeas, y en 1914 la cantidad de teléfonos instalada representaba el 32% del total de toda América.”⁵

“En ese período, las exportaciones pasaron de 14 a 500 millones de pesos oro, y las importaciones, de 22 a 450 millones”⁶

“El Segundo Censo Nacional de 1895 puso de manifiesto que ya en esa época se había iniciado el proceso de industrialización. Los rubros más desarrollados eran el alimentario, el textil, las

⁵ Benegas Lynch y Krause (1994), pag 4.

⁶ Idem, pag 4.

Una Argentina Abierta

industrias gráficas y de la construcción.[...] Entre 1887 y 1895, por ejemplo, en la Capital Federal el número de establecimientos industriales creció a una tasa del 4,1% anual, y el personal empleado aumentó al 6,6%. [...] La fuerza motriz medida en caballos de fuerza se expandía al 4,2% anual.

“[...] Entre 1903 y 1908, por ejemplo, la inversión bruta fija en el sector industrial creció a una tasa del 16% anual, aumentando más la de capitales nacionales que la de extranjeros. En Capital Federal, entre 1895 y 1904, la fuerza motriz instalada (en H.P.) creció a un 9,6% anual. Entre 1904 y 1910, el desarrollo de la energía eléctrica fue más llamativo, ya que aumentó a un 23,5% anual, incluyendo la producción de grandes usinas.”⁷

Estos datos demuestran que en un sistema de comercio libre, la industria nacional creció y también lo hizo el empleo. Además, desmiente la teoría de que sólo cuando se implementaron políticas proteccionistas se desarrolló la industria local.

Luego las ideas fueron cambiando. Con la crisis de 1929, y la aparición de ideas nacionalistas y proteccionistas en el mundo, el pensamiento de Alberdi fue reemplazado en parte por las ideas de Raul Prebisch, un autor de gran influencia que defendía la sustitución de importaciones con producción local utilizando medidas intervencionistas. Este cambio de ideas en el mundo, y en Argentina, fue aprovechado por distintos gobiernos civiles y militares para cerrar la economía Argentina.

⁷ Alfredo M. Irigoien (1984), *La evolución industrial en Argentina (1870-1940)*, Libertas N° 1, ESEADE.

Una Argentina Abierta

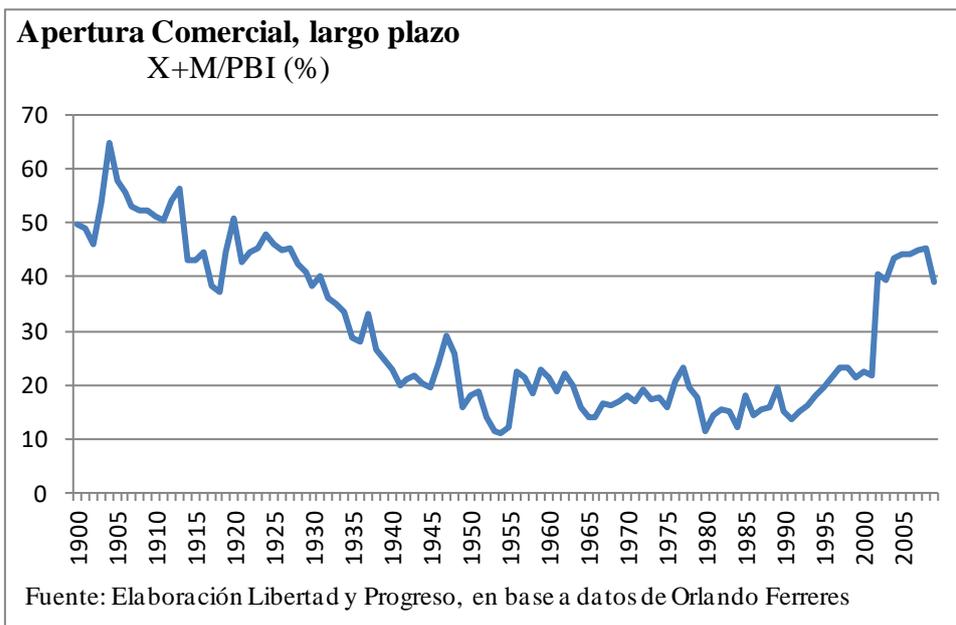
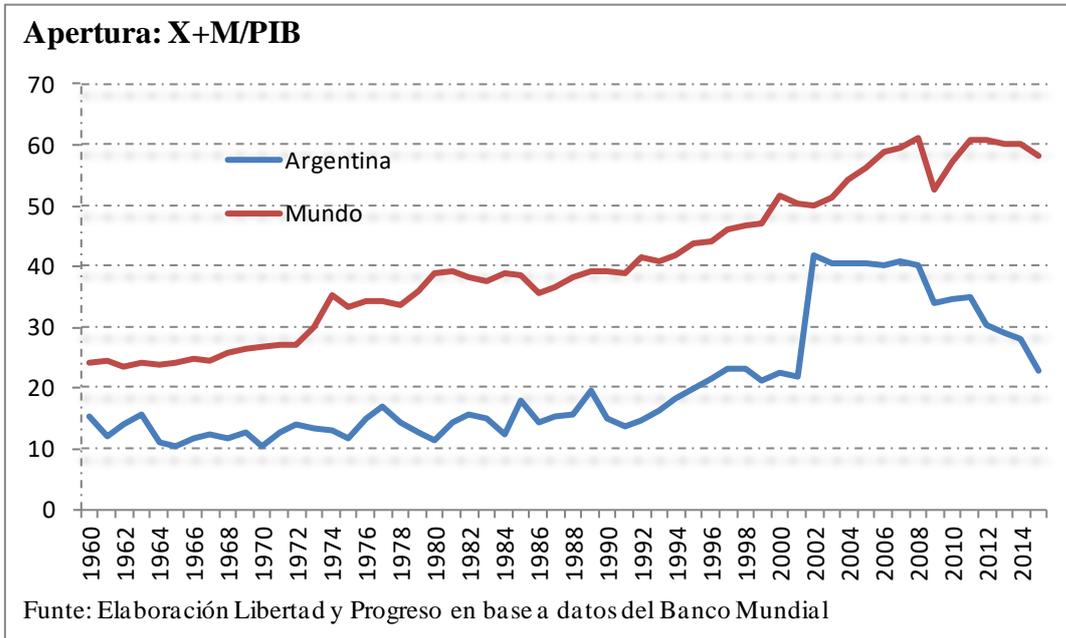
Capítulo 2 - Argentina, una Economía Cerrada

La economía argentina es una de las más cerradas del mundo, tal como lo muestra la relación entre exportaciones e importaciones y el Producto Bruto Interno. Este resultado cuantificable es consecuente con los elevados niveles arancelarios con los que el gobierno grava las importaciones, además de los costos asociados y las complicaciones burocráticas para importar. En consecuencia, los consumidores gozan de menor variedad y calidad de bienes, que a su vez tienen precios más elevados que en otros países con economías más abiertas. Actualmente, y a pesar de las buenas medidas de liberación cambiaria introducidas por el gobierno de Mauricio Macri, hay un permanente flujo de personas en excursiones de compra a Chile o Miami. El impacto de no tener ciertos productos o pagarlos más caro tiene implicancias directas en la calidad de vida, en la seguridad, en la salud, en y en el buen uso del tiempo libre.

La Argentina es uno de los pocos países que ha introducido recurrentemente derechos de exportación a sus productos más competitivos. Como el comercio es un camino de doble vía, cerrarse también encarece los insumos y afecta los costos de producción y por ende la capacidad de exportar.

La relación entre las exportaciones más las importaciones, sobre el PIB, es un buen indicador de apertura, aunque puede no ser bien representativo si se comparan países de distinto tamaño. Los países más chicos tienden a comerciar proporcionalmente más. En rigor no son los países los que comercian, sino las personas. Casi todo lo que compra un ciudadano de Suiza o de Luxemburgo es importado, ya que son pocos y por ende la escala de producción los obliga a una alta especialización en servicios y en muy pocos bienes. En el otro extremo, un país como los Estados Unidos puede producir una gran diversidad de bienes en una escala suficiente. La medición del grado de apertura por el peso relativo de su comercio exterior podría indicar que Estados Unidos tiene una economía cerrada. Sin embargo no es así. Por lo tanto, comparar exportaciones más importaciones sobre PIB, sirve para comparar países que no muestren diferencias demasiado grandes en tamaño y cantidad de habitantes.

Una Argentina Abierta



En el cuadro se puede observar la trayectoria histórica de la Argentina, que pasó de ser una economía abierta a una más cerrada. Incluso el aumento del comercio exterior en los años 2000 estuvo relacionado a las variaciones en los precios relativos de los commodities y a una fuerte devaluación.

Una Argentina Abierta

Si se pretende hacer un bench marking con otros países, una buena forma es comparar exportaciones e importaciones per cápita, y también la evolución de la participación porcentual respecto del total del comercio mundial.

Tomando los datos de la OECD, Argentina en 1948 exportaba USD 1.600 millones (a valor corriente). Esto representaba un 2,8% de las exportaciones mundiales. En 2015 se exportaron USD 64.400 millones (a valor corriente) y la proporción se redujo al 0,3%. Es decir que la Argentina fue perdiendo terreno en el comercio internacional al mismo tiempo que practicaba políticas de proteccionismo y cierre.

Si se comparan las exportaciones per cápita, la conclusión es similar. En 1948 eran USD 68,7, mientras que el promedio mundial era USD 24,5. Es decir que cada argentino exportaba 2.8 veces el promedio mundial. En el año 2015 la Argentina exportaba USD 1483 per cápita, mientras que el promedio mundial era de USD 2,902 es decir que en promedio un argentino exportaba 51 % del promedio per cápita mundial.

Si se compara la Argentina con países de similar tamaño y PIB per cápita, sigue exportando más que otros países de Latinoamérica, como Colombia, Brasil o Perú, que exportan USD 891, 1118 y 1284 por habitante respectivamente. Pero si se observan las trayectorias, estos países han crecido a mayor ritmo ya que en 1950 exportaban por habitante un tercio de lo que exportaba la Argentina. Otros países como México, que exporta USD 3184, o Chile, que exporta 4022 por habitante, la han superado ampliamente.

La comparación con países de otras regiones es aún más descorazonante. Irlanda, que en 1950 era comparable con la Argentina, hoy exporta por habitante 51 veces más. Israel lo hace 7.4 veces, Tailandia 2,7, y Malasia 4,6, por sólo citar algunos ejemplos. En 1950 esos países exportaban por habitante menos de un décimo de la Argentina.

Una Argentina Abierta

Cuadro 1: Exportaciones per cápita						
	Exp per capita USD Corrientes		Exp per capita % del Prom mundial		Exp per capita En % de Argentina	
	1950	2015	1950	2015	1950	2015
Argentina	68.7	1483	280.4%	51.1%	100%	100%
Brasil	25.4	1118	103.7%	38.5%	37%	75%
Chile	38.03	4022	155.2%	138.6%	55%	271%
Colombia	34	891	138.8%	30.7%	49%	60%
Irlanda	68.4	75753	279.2%	2610.5%	100%	5110%
Israel	27.3	10978	111.4%	378.3%	40%	740%
Mexico	18.7	3491	76.3%	120.3%	27%	235%
Malasyia	156	6926	636.7%	238.7%	227%	467%
Peru	25.4	1284	103.7%	44.2%	37%	87%
Tailandia	15.2	4016	62.0%	138.4%	22%	271%
Mundo	24.5	2902	100.0%	100.0%	36%	196%

En el libro “Progresando en Libertad”, se puede profundizar en la historia reciente del comercio exterior argentino. Luego del cambio de ideas a partir de la década del 30 y de las políticas proteccionistas de 1945 en adelante, desde 1950 mantuvo una economía relativamente cerrada. Recién en los años noventa hubo reformas para reducir las trabas al comercio. *“A partir de 1992, junto con otras importantes reformas de política económica, se eliminaron todas las restricciones cuantitativas al comercio exterior, se redujeron todos los aranceles de importaciones estableciéndose un tope máximo de 22% y se eliminaron todos los derechos de exportación, así como la totalidad de los controles de cambios.”*⁸

“El retroceso reciente de la Argentina en esta materia comenzó con el restablecimiento de los derechos de exportación y controles de cambio en 2002. Estas medidas, que podrían haberse justificado como excepcionales y propias de una grave crisis económica, no solo se perpetuaron, sino que se profundizaron en los años siguientes. En 2008, el derecho máximo de exportación se llevó del 25 al 35% y en materia de importaciones, si bien no hubo aumentos masivos de aranceles, se instituyó un sistema de licencias o permisos previos emitidos de manera no automática y cada vez más discrecional por la Secretaría de Comercio. A partir de

⁸ Solanet, Manuel (2016) Progresar en Libertad, capítulo 5.

Una Argentina Abierta

2012 y hasta fines de 2015 el control de cambios se extendió a la venta de divisas a los viajeros al exterior, a la remisión de utilidades y a las compras de divisas con fines de ahorro.⁹

Tarifas o Aranceles y Costos de Importación.

Los costos totales en los que debe incurrir un importador o exportador, por encima del valor de origen de la mercadería, también determinan cuán abierto o cerrado es un país. Estos costos comprenden los aranceles (tarifas o impuestos aduaneros), los impuestos generales y otros costos no arancelarios. Dentro de estos últimos se incluyen los permisos legales, las trabas burocráticas, los certificados, el tiempo necesario para cumplir con estos trámites, la logística en origen y en destino y los costos portuarios o aeroportuarios.

Calcular la tarifa promedio tiene sus dificultades ya que existen varias formas de cobrarlas. La mayor parte de las posiciones arancelarias se establecen como un porcentaje del precio del bien importado, en otros es un monto fijo. En algunos productos la protección surge de cuotas o cantidades máximas a importar y en otros se requieren permisos especiales. En la Argentina no hay un arancel único y uniforme sino que estos difieren según posiciones arancelarias. El criterio general ha sido el de aranceles más elevados para los bienes elaborados de uso final y menores para los insumos y productos primarios. De esta forma, se intenta una mayor protección efectiva a la producción nacional. Sin embargo, el resultado histórico de presiones sectoriales o empresarias determinadas ha sido la existencia de distorsiones notables. En algunos casos la presión por una mayor protección de un insumo ha determinado una protección efectiva negativa para el bien elaborado en base a dicho insumo.

Los impuestos locales se suman a los costos arancelarios. Los aranceles aplicados en la Argentina van entre 0% y 35%. Según un estudio del Banco Mundial en base a datos de la Organización Mundial del Comercio, la tarifa consolidada en Argentina es 31,8¹⁰% para el año 2015. Si se utiliza la tasa aplicada en concepto de Nación Más Favorecida, resulta en 13,6%. La

⁹ Solanet, Manuel (2016), Progresar en Libertad, capítulo 5.

¹⁰ WTO 2016, página 39.

Una Argentina Abierta

tasa promedio o consolidada no expresa por sí misma el grado de protección o cierre ya que hay otras barreras.

Estos no son los únicos costos que analiza un importador en Argentina. Hay gravámenes que afectan en forma diferencial a la importación. En muchos casos el IVA debe pagarse por adelantado, lo que implica que quien quiera exportar debe adelantar 21% + un adicional del 10,5%. También deben adelantarse: un 3% de los impuestos a las Ganancias, y entre 3% y 5% de Ingresos Brutos dependiendo de la provincia, el producto y los montos de facturación. Todo esto sobre el valor de la importación, el flete y los derechos aduaneros. El IVA se puede recuperar con la venta y el Impuesto a las Ganancias es un adelanto, pero implican costos financieros altos y además el gobierno demora las devoluciones. Los saldos a favor no son utilizables para pagar otro impuesto. De esta forma el costo fiscal aumenta considerablemente el costo de una importación.

La Argentina forma parte junto con Brasil, su socio comercial más importante, del Mercosur, que aplica algunas políticas comerciales conjuntas y una tarifa externa común, aunque no la libertad de paso de personas y productos. También la Argentina participa de muchos de los organismos internacionales más importantes como la OEA, la ONU el G20 la Organización Mundial del Trabajo, el FMI, el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Interamericano.

En gran parte la OMC se creó para que los países miembros no se dejen llevar por sus tendencias proteccionistas y así reducir las trabas e impuestos al comercio. Con este fin se establecieron límites a las tasas e impuestos o cuotas que un país puede poner a productos importados. Pero muchos países propensos al proteccionismo han encontrado formas de eludir esas reglas para aumentar los costos o frenar las importaciones. Por ejemplo, utilizan exigencias de permisos y certificados de calidad que muchas veces no buscan mejorar el producto sino frenar su importación. En Argentina se instrumentó el sistema de licencias no automáticas que obliga a obtener una licencia por cada pedido de importación. Esto no solo hacía perder el tiempo sino que le daba una herramienta al Gobierno para decidir a quién se le daba la licencia y a quién no. Se han practicado otras trabas menos explícitas como hacer muy lentos los trámites



Una Argentina Abierta

en el puerto o en la aduana, hacer engorrosas las habilitaciones o dejar muchos temas a la discrecionalidad de los inspectores. Esto lleva a que emerjan sistemas corruptos.

Todas estas formas de trabar importaciones se han utilizado históricamente en la Argentina y fueron exacerbadas en el gobierno kirchnerista, en particular cuando Guillermo Moreno ocupó la Secretaría de Comercio.

Una Argentina Abierta

Capitulo 3 Los Efectos del Proteccionismo

Los problemas que produce tener una economía cerrada y protegida incluyen precios más altos, menor variedad de productos, mayores costos de producción, apreciación de la moneda, exportaciones menos competitivas y fuentes de corrupción. En la Argentina hay menos variedad de productos y estos tienen un precio más alto que en otros países. Se puede argumentar que entre las causas se encuentran la alta carga fiscal, la falta de competencia, la falta de infraestructura (que encarece la logística), la excesiva burocracia y las cargas y regulaciones laborales más costosas debidas a la presiones de los gremios. En otras palabras, lo que se llama el “costo argentino”. A estas condiciones hay que sumarle todas las trabas y costos al comercio internacional.

Altos Precios:

Un efecto directo de las trabas a las importaciones es que ciertos productos no se pueden adquirir en la Argentina, o son mucho más caros que en el resto del mundo. El I-Phone es ejemplo concreto de esto. Hasta el año 2017 no se podía comprar en un negocio oficial y cuando finalmente se habilitó su venta fue a un precio que era más que el doble que el precio internacional. Es difícil medir el impacto económico de la falta de ciertos productos en el país, pero ciertamente perjudica a la mayoría de los ciudadanos.

La diferencia de precios se puede ver en las largas filas de autos que cruzan la frontera a Chile o a Paraguay para comprar productos más baratos o en los miles de argentinos que viajan a Miami para comprar desde ropa y electrodomésticos a bienes tecnológicos. Esto sucede porque los precios de los bienes en esos países pueden llegar a ser la mitad o menos. El problema es que como la mayoría de la población no tiene oportunidades para viajar no puede adquirir mejores productos a menor precio.

Una Argentina Abierta

Los precios en Argentina de algunos productos son llamativos. Una plancha cuesta hasta 4 veces lo que cuesta en Perú, una TV el doble de lo que cuesta en Chile, botines o zapatillas el doble de lo que cuestan en estos países. Una moto cuesta un 70% más, autos usados el doble.

Una página web, *numbeo*¹¹, compara precios de distintos bienes en muchos países o ciudades del mundo. Ahí se puede compara a Buenos Aires con otras capitales del mundo. Se puede ver que especialmente en bienes de consumo, sea ropa o zapatillas, en Argentina cuestan un 40% más que en ciudades como Lima o Santiago, o incluso un 30% más caros que Nueva York. En Argentina, en general los bienes transables son más caros, pero los no transables, pueden llegar a ser más baratos, en especial el transporte público que sigue siendo subsidiados.

Cuadro 2: Precios Comparados entre Buenos Aires, Lima, Santiago de Chile y Nueva York					
Producto		Buenos Aires	Nueva York	Santiago	Lima
Toyota Corolla 1.6l 97kW Comfort (O auto nuevo equivalente)	USD	23,644.0	19,930.6	15,759.6	19,148.4
	\$ Arg	378,540.3	319,089.2	252,311.3	306,565.6
Litro de Nafta	USD	1.2	0.7	1.1	1.1
	\$ Arg	19.2	10.9	17.5	16.8
Jeans (Levis 501 o comparados)	USD	96.5	53.1	59.5	48.3
	\$ Arg	1,544.5	849.3	952.9	772.9
Zapatillas para correr (Nike rango medio)	USD	114.1	86.1	69.6	73.1
	\$ Arg	1,826.3	1,379.2	1,114.8	1170.0
Vestido de Verano (Zara, H&M, ...)	USD	60.2	42.9	35.0	45.4
	\$ Arg	964.2	686.2	559.8	726.3
Combo de McDonalds	USD	8.1	8.0	5.9	4.6
	\$ Arg	130.0	128.1	95.2	73.1

Fuente: Numbeo, elaboración Libertad y Progreso

En el Cuadro 2 se puede observar que un auto cero kilometro es un 50% más caro que en Santiago de Chile, un litro de nafta es 75% más caro que en Nueva York o unos jeans Levis 501 son 100% más caros que en Lima. Esto es sólo un muestro, pero la diferencia puede llegar a ser mayor con productos electrónicos. El problema, no es sólo de precios o económico, sino que esto afecta directamente la calidad de vida.

Tecnología, Importaciones y Calidad de Vida:

¹¹ www.numbeo.com

Una Argentina Abierta

Los avances tecnológicos, los inventos y los descubrimientos científicos crean condiciones para que la gente pueda vivir mucho mejor de lo que lo hacía doscientos años atrás. Tenemos una mayor expectativa de vida, ropa más cómoda, comida suficiente para la mayor parte de la población mundial, mejores medicamentos, más servicios, comida de mejor calidad (más gente puede comer carne regularmente o come más variado? La calidad me parece más subjetiva), mejor y más comunicación, más luz para disfrutar también la noche. Todavía muchos sufren y falta mucho, pero en general hay mejor calidad de vida.

Los avances tecnológicos ayudan a tener más tiempo libre para poder disfrutar y hacer otras cosas. En el año 1750 para tener una vela, que representa una hora de luz, había que pagar lo equivalente a 6 horas de trabajo. Hoy, a pesar del aumento de tarifas, la luz provista por una lámpara led cuesta medio segundo de trabajo. Con más horas de luz, todos pueden disfrutar más horas del día. A esto, le podemos sumar nuevos medicamentos, mejoras en nutrición, en infraestructura, en comunicación, etc. Todos estos avances se lo debemos a personas que vivieron en otros lugares y otras épocas pero nos mejoraron la vida a todos.

¿Por qué impedir disfrutar de otros beneficios que mejoran la vida, frenando la importación de ciertos bienes?

A muchos argentinos les gusta jugar al fútbol y tomar mate. ¿Por qué hay que complicar la vida a jóvenes y padres que quieren comprarse botines, haciendo que tengan que pagar dos o tres veces más por botines que en países vecinos? Para muchos chicos los botines son oportunidades de estar al aire libre, entrenar, pasar tiempo con amigos, aprender el esfuerzo y trabajo en equipo. Prohibir comprar botines baratos importados afecta la calidad de vida.

Muchos argentinos disfrutaban tomar unos mates pero están obligados a comprar termos argentinos, que son más del doble de caros que termos que se pueden comprar en Uruguay y rinden menos. Para muchos un termo representa una tarde con amigos o familia. ¿Por qué no dejar que la gente lo compre barato y de mejor calidad?

Una Argentina Abierta

No es solo disfrute, también es seguridad y salud. Las luminarias que se utilizan en el conurbano bonaerense se pueden comprar a USD 300 cada una en Rusia, pero las municipalidades argentinas las pagan USD 1200 en promedio. ¿La diferencia? Los costos de importación. Esto causa que haya barrios oscuros, gente insegura y que se utilicen otras luces que consumen más, cuando se podría vivir mejor. Comprar luminarias baratas, a un cuarto del precio, quiere decir que se podría tener 4 veces más luminarias en el conurbano, mejorando la calidad de vida.

También es seguridad. Hoy con las trabas que hay, donde se piden excesivos controles y permisos, se terminan importando menos herramientas de trabajo. Un ejemplo, un casco con antiparras, traído de Europa, necesita certificados de distintos laboratorios que tardan meses y aumentan los costos. Como se demandan esos cascos, la empresa le pide a la fábrica europea que mande cascos sin antiparras (cuando ahí aprueba certificados más exigentes). En conclusión, los cascos se venden en Argentina sin antiparras, desprotegiendo al trabajador. En el mismo rubro también es difícil importar sierras eléctricas, por lo que se importan menos variedades y opciones reduciendo la productividad.

Calidad de vida es poder comprar una plancha moderna a un precio accesible. De esta manera se tarda menos en planchar y las personas tienen más tiempo para poder disfrutar de su familia o tiempo libre. Calidad de vida es poder comprar electrodomésticos baratos para no tener que lavar ropa a mano.

Altos Costos de Producción

Las trabas a la importación afectan directamente la productividad de las empresas locales. En una economía globalizada e integrada, aumentar los costos de los insumos o del capital afecta directamente la competitividad. Imponer impuestos a la importación de maquinaria, a su vez, impacta negativamente en la productividad de toda la economía. Al encarecer los costos de inversión no solo se pierden negocios, sino que las empresas que están produciendo o tienen menos maquinaria o costos más altos. Esto impacta directamente en los productos que se producen en el país y sobre la creación de empleo. Y no es sólo el capital, hoy todos los

Una Argentina Abierta

productos industriales tienen componentes importados. Por ende, encarecer esos productos o directamente prohibirlos también impacta directamente sobre los costos y las posibilidades de producción.

Empresarios de distintos sectores argumentan que si se bajasen los costos de importación, y por ende el precio de sus insumos y materia prima, podría competir contra empresas extranjeras. Pero al alto costo argentino, debido a los impuestos, se le suman los altos costos de los insumos.

Los países con mayor producción industrial son aquellos que también tienen mayor importación industrial, en los Estados Unidos, por ejemplo, se importaron US 444 MM de insumos industriales, es decir utilizados para la producción de otros bienes. Además se importaron USD 590 MM de bienes de Capital. Es decir, mucho de lo que se importa, se utiliza para producir otros bienes. Mientras que en USA solamente se importaron bienes de consumo por USD 584 MM. Como dice el texto de Leonard Reed, "Yo el Lapiz", hasta los productos más simples están compuestos con partes de otras partes del mundo, si los insumos y materiales necesarios para la producción son más caros es muy difícil competir.

Esto está muy ligado al argumento de que para poder aumentar las exportaciones hay que aumentar las importaciones también. Ningún país pudo aumentar sus exportaciones sin también aumentar lo que importa, ya que sumado al argumento anterior, está el efecto que esto tiene en el tipo de cambio.

El Impacto Cambiario.

El otro efecto que tienen las trabas a las importaciones es que se aprecia la moneda local respecto de otras divisas. Al frenar las importaciones cae la demanda interna de divisas extranjera, lo que termina apreciando la moneda. Sin intervención del Estado, esto generaría un aumento de la demanda de importaciones y una caída de exportaciones. Con la intervención, en cambio, no hay mucho espacio para que aumenten las importaciones, generando una apreciación cambiaria.

Una Argentina Abierta

Claro que el impacto en el tipo de cambio tiene un efecto doble. En primer lugar, cuando son bienes sin sustituto o de gran necesidad, por más que se encarecen las importaciones igual se van a demandar, y dependiendo de la elasticidad, incluso el gasto total podría ser mayor. Pero en general, al mirar todos los bienes y servicios en su conjunto, el impacto es a la inversa. Con mayores trabas a las importaciones, el monto de las importaciones es menor que el que se tiene sin las trabas. Esto genera el efecto de una mayor apreciación cambiaria y es uno de los motivos por los cuales impacta negativamente también en el sector exportador.

¿Qué es la Producción Nacional?

¿Cómo se define una producción nacional? ¿Cómo una empresa de capitales nacionales? ¿Cómo una empresa que produce físicamente en Argentina, una empresa en la que trabajan más argentinos o una empresa donde los componentes de esos productos son en una mayor cantidad producidos en Argentina? En un mundo globalizado, crecientemente interconectado, donde no solo se mueven los capitales y los insumos sino también las personas, donde se asocian personas y empresas y las empresas tienen sedes en distintos países, es más difícil determinar que es “producción nacional”. Incluso las PYMEs utilizan insumos de distintos lugares y se conectan al mundo a través de sus productos, de sus personas o los insumos que adquieren. Estas preguntas se hace Daniel Ikenson en su trabajo “No Longer Us Versus Them”¹² (No Más Nosotros Versus Ellos), en el que analiza el mercado de autos.

Podemos hacernos estas mismas preguntas para otros productos en la Argentina. Hay productos importados que son desarmados para luego ser ensamblados en una empresa local para que tenga el título de “producto nacional”, aumentando el costo, haciendo que la logística se vuelva más compleja, beneficiando a algunos empresarios y perjudicando a millones de consumidores. Se argumenta que estas ensambladoras generan trabajo nacional, pero ¿a qué costo? ¿Quién paga este costos y quien se beneficia?

Un Ejemplo: Las Laptops

¹² Ikenson (2009)

Una Argentina Abierta

Hasta marzo de 2017 en la Argentina se aplicaba un arancel del 35% y otras barreras para arancelarias a la importación de laptops. Eso hacía que costaran un 100% más que en países vecinos. El argumento utilizado era que se defendía el trabajo nacional y se generaban actividades en la difícilmente habitable provincia de Tierra del Fuego. Sin embargo, en primer lugar, más del 80% del costo de las computadoras era de insumos importados. Pero volviendo al trabajo local, en su producción trabajaban 1900 personas de manera directa y hasta 5000 si se incluye otro personal necesario para la industria. Entre 1900 y 5000 familias se beneficiaban directamente con esta producción, pero ¿Quién pagaba por ello? ¿Cuánto costaba?

Un trabajador del sector en el 2016 cobraba promedio \$ 16.000, unos \$ 208.000 por año. Sumando a los trabajadores directos, son \$ 395 millones por año. Si se incluye los trabajadores indirectos son \$ 1,040 millones por año. Pero hay que mirar el otro lado: cuanto le cuesta a los consumidores mantener estos puestos. En el 2015 se importaron 1.336.000 laptops y tablets. Ese mismo año, se produjeron 1,846,806 computadoras en tierra Argentina. En promedio, los precios de las computadoras, incluso estimando para abajo, era \$ 5.000 más altos en Argentina que en el extranjero (levemente por encima de USD 300 de diferencia). Incluso pagando la tasa de importación de 50% en la aduana era más barato traer computadoras del extranjero. Esto impactó en los consumidores de computadoras. Calculando \$ 5.000 por cada laptop importada se hubieran ahorrado aproximadamente \$ 6,683 millones. Seis veces lo que costaba pagar los sueldos totales. Si sumamos las laptops producidas en el país, el costo total de la diferencia es de \$ 15,910 millones. 15 veces los gastos en sueldos. Esto quiere decir que cada trabajador costó \$ 8,37 millones por año si solo contamos los trabajadores directos o \$ 3,18 millones si contabilizamos los trabajadores indirectos.

Si se utiliza como argumento que los trabajadores reciben un sueldo que les permite sobrevivir, se les podría pagar un mejor sueldo si hicieran algo más productivo y permitir que los consumidores compren computadoras a precios internacionales. En el próximo capítulo, se analizará el concepto erróneo de que la compra de productos nacionales, aunque sean más caros, fomenta la demanda interna. Pero es importante destacar que esos \$ 15,910 millones que se

Una Argentina Abierta

pagaron de más por las laptops, se podrían haber ahorrado, o haber gastado en otros bienes y servicios. A este costo hay que sumarle el costo para muchas personas que no pudieron comprar una computadora, o que tuvieron que comprar una de menor calidad de la que podrían haber adquirido a precios internacionales.

Con Más Intervención, Más Corrupción

"Cuanto mayor sea el número de leyes y decretos, más ladrones y bandidos habrá." Lao Tsu (s. VI A.C.), filósofo taoista chino. *"Cuando los políticos se acostumbran a asignar recursos, los recursos siempre acaban siendo asignados a los políticos."* P. J. O'Rourke.

El problema del sistema de comercio internacional en la Argentina es que no sólo es muy costoso, sino también engorroso. Al haber tantas regulaciones distintas, categorías de productos de importación y exportación y barreras para-arancelarias que afectan el comercio, hay espacio para mucha discrecionalidad, y por lo tanto para que surja la corrupción. En el gobierno anterior el Secretario de Comercio, Guillermo Moreno, podía decidir arbitrariamente quien podía importar y quien no, buscando elementos de cómo aplicarlo.

Pero esa discrecionalidad no se limita a funcionarios de primer nivel, también funcionarios de menor nivel pueden frenar o acelerar un trámite, determinar si revisan o no un container, exigir más información o frenar una importación por algún detalle. Un inspector puede frenar mercadería en la Aduana, justificando que el valor declarado es menor al real, que la mercadería es de otra categoría o que hay un error en una etiqueta o en algún otro aspecto. El problema es que ante cualquier reclamo, justificado o no, el funcionario puede retener la mercadería. El frenar la mercadería no sólo hace que el importador pierda tiempo y el tiempo es costo, sino que además hay que pagar un costo alto por el container demorado. A esto se le suma que el importador no tiene muchos mecanismos para defenderse, ya que el tribunal contencioso tarda en responder, así que apelar a la justicia no tiene mucho sentido.

Una Argentina Abierta

También se suman las trabas que puede haber físicamente en la aduana. Hay muchos documentos engorrosos para presentar, desde certificados a controles en laboratorios específicos, que también generan demoras. El problema es que se genera un incentivo muy grande para pagar coimas como medio de evitar todos estos trámites. Cuanto más complejo es el sistema, más espacio para que haya corrupción.

Un sistema engorroso, costoso y discrecional genera incentivos para que los privados destinen recursos a conseguir favor del gobierno, corrupción o lobby. Es lo que el economista indio Bhagwati llama la búsqueda de cuasi rentas. Es un problema que haya incentivos para que los empresarios destinen tiempo y recursos a buscar favores o privilegios de gobiernos en vez de a mejorar su eficiencia, capacidad productiva, creatividad o búsqueda de satisfacer a los consumidores.

En el índice de transparencia internacional, la Argentina muestra niveles muy altos de corrupción. Esto afecta al comercio internacional. Para solucionarlo no solo se necesitan personas y sistemas judiciales eficaces, sino que es necesario buscar sistemas más simples y fáciles de controlar donde los funcionarios no tengan tanto poder como para determinar sobre las fortunas o negocios de las personas y empresas.

Una Argentina Abierta

Capitulo 4 – Mitos de Comercio Internacional

A pesar de que la mayoría de los economistas coinciden en que el libre comercio es beneficioso en el largo plazo, es muy difícil para los gobiernos hacer modificaciones en las regulaciones, impuestos y estructuras que vayan en ese sentido. Una de las razones para esto es que hay ciertas ideas que se repiten en programas de televisión, en los medios, en los centros de estudios como si fuesen verdades irrefutables. Estas ideas, o mitos, terminan afectando la opinión pública y son utilizados por quienes se verían perjudicados con la apertura comercial. En este capítulo se los refutará.

Mito 1: La Apertura Genera Desempleo:

Uno de los mayores obstáculos para la apertura comercial es la idea de que se van a perder empleos. Es el argumento que se ha utilizado por décadas en argentinas y es el argumento que utilizó Donald Trump para ganar las elecciones. Pero ¿Es así?

Hay muchos argumentos teóricos para refutar este mito, y la evidencia empírica los confirma. En primer lugar, debemos reconocer que la economía es dinámica y que muchas veces cuando aparece un nuevo producto otro deja de consumirse y eventualmente producirse. Es lo que Schumpeter llama “destrucción creativa”. Cuando se empieza a producir bombitas de luz, pierden mercado las velas. Cuando aparece el auto reemplaza a las carretas. Cuando aparecen mejores versiones de celulares, los viejos pierden mercado. La economía es dinámica y variable. Lo mismo sucede con el comercio internacional: cuando algún producto se puede producir más barato o de mejor calidad en otros países, es probable que algunas empresas tengan que cambiar. Algunas podrán adaptarse, otras competir y ser mejores y otras perderán mercado. Algunos puestos de trabajo se pueden perder, pero también otros pueden aparecer.

Como explica el profesor Donald Boudreaux:

Una Argentina Abierta

“El libre comercio puede reducir el empleo en industrias ineficientes, pero libera los recursos para crear trabajos en las industrias eficientes, generando una suba generalizada de los salarios y mejorando la calidad de vida. El proteccionismo, por el contrario, busca proteger el empleo que el mercado no sostendría, impidiendo la creación de industrias más innovadoras”¹³

Mirando el panorama internacional los países más abiertos al comercio mundial son los que tienen menos desempleo. Hay varios trabajos muy interesantes que demuestran que este mito no es real.

La apertura comercial no genera desempleo



País	Apertura Comercial (Puntaje)	Tasa de Desempleo
Hong Kong	90,0	3,2%
Singapur	90,0	2,0%
Suiza	90,0	3,4%
Noruega	89,4	4,2%
Israel	88,6	5,3%
Canadá	88,4	6,8%
Mauricio	88,4	7,8%
Austria	88,0	5,8%
Bélgica	88,0	8,5%
Bulgaria	88,0	10,3%
Promedio		5,7%

Fuente: Inversor Global en base a Heritage Foundation y estimaciones del FMI para 2015.

**Liechtenstein, Macau y Georgia quedaron fuera del análisis por carecerse de datos de empleo.*

En primer lugar, basta con observar las tasas de desempleo en el mundo y los niveles de apertura económica. En ese sentido, es recomendable leer el artículo del economista Ivan Carrino “No, las Importaciones no Crean Desempleo”. Este artículo muestra el siguiente cuadro, en el que se

¹³ Ivan Carrino (2016)

Una Argentina Abierta

compara las tasas de desempleo de los 10 países mejor rankeados en el índice de libertad económica de la Fundación Heritage. Como se puede observar, estos países tienen tasas muy bajas de desempleo.

El trabajo de la OECD¹⁴ “Hacia un Sistema de Comercio Más abierto y Crecimiento Laboral”, del año 2012, hace un estudio sobre el impacto de la apertura comercial en el mercado laboral. Demuestra que la apertura comercial impacta positivamente en la creación de empleo, aunque admite que tiene un efecto mayor en los empleos más calificados.

En Argentina, crear empleo formal puede ser un gran desafío. Para poder competir con el mundo tiene que reducir los impuestos y costos laborales. Para eso, recomendamos leer nuestro trabajo de mercado laboral “*Como Crear 4 Millones de Empleos en el Sector Privado*”¹⁵

Por último, si la solución para crear empleo es reemplazar las importaciones y producir localmente: ¿Por qué no rechazar los productos de otras provincias o otros municipios, e incentivar la producción local? Hay algunas legislaciones locales que van en ese sentido.

Segundo Mito: la apertura comercial, reduce los salarios.

El segundo mito, relacionado con el anterior, es que las importaciones afectan los salarios de los trabajadores locales. Los argumentos son similares al punto anterior. En primer lugar, como demostraron los economistas Suecos Hecsher y Ohlin, claro que al haber intercambio entre distintos países los dueños de algunos factores de producción se pueden ver perjudicados. Lo mismo sucede siempre que aparece alguna nueva competencia. Alguien puede perder. Pero eso no implica que el nivel de salarios se reduzca. Si comparamos los ingresos por país y lo comparamos con la apertura comercial, los resultados son similares.

¹⁴ OECD 2012, Towards a More Open Trading System and Jobs Rich Growth.

¹⁵ Hilding Ohlsson, Marcos (2016)

Una Argentina Abierta

Actualmente existe un gran debate sobre el impacto de los avances tecnológicos y el empleo. Al haber más y mejor tecnología muchos trabajos manuales son reemplazados por maquinas o robots. Muchos confunden el problema de la tecnología con la globalización. Como hace siglos muchos trabajos pasaron del campo a la ciudad o de materia prima a la industria, hoy en día los trabajos pasan a los sectores de servicios. Con los avances tecnológicos, se irán transformando.

Un trabajo de la OECD¹⁶ muestra que un aumento en tarifas afecta negativamente a los salarios, impactando más en los trabajadores más calificados.

Mito 3: Apertura y Crecimiento:

En este punto es más fácil encontrar consenso. La apertura comercial aumenta el crecimiento por varios factores. En primer lugar, se asignan más eficientemente los recursos, se desarrollan los sectores más eficientes y de mayor crecimiento, se abaratan los bienes por la competencia y aumenta el intercambio, no solo de bienes sino también de ideas y procesos. Así se puede ver, tanto si se consideran mismos países en distintas épocas o distintos países en la misma época.

Para analizar el impacto de la apertura comercial en el crecimiento económico entre distintos países es interesante analizar el trabajo de Ann Harrison¹⁷, de la Universidad de Pennsylvania. Este trabajo demuestra que cuando la apertura comercial es significativa, una mayor apertura tiene una correlación positiva con mayor crecimiento.

Mito 4: Apertura y pobreza

Este concepto está muy relacionado a los conceptos anteriores, ya que se considera que si se cae el empleo y los salarios aumenta la pobreza, incluso a pesar del crecimiento. Pero sumado a esto, algunos consideran que los trabajadores informales y los menos capacitados, son los que van a sufrir los efectos negativos de la apertura comercial. La idea, es que lo más pobres sufrirán por la mayor globalización y no recibirán los beneficios.

¹⁶ OECD 1999.

¹⁷ Ann Harrison (1995)

Una Argentina Abierta

Muchas de estas ideas, están relacionadas al error de que el Capitalismo genera más pobres.

En primer lugar, ya hemos argumentado de porqué no hay una relación efectiva entre la apertura comercial y caída en los salarios. En segundo lugar, muchas de las personas de más ingresos pueden tener la capacidad de viajar y traer productos más baratos y de mejor calidad, mientras que lo que tienen menos ingresos no, y no tienen la capacidad de poder comprar productos más caros. Comprar buenos productos a precios baratos genera el efecto contrario, iguala oportunidades. Si bajan los precios de la laptops, o de los botines de futbol, gente de menor ingreso podrá disfrutar los mismos productos que las personas de más ingresos.

En tercer lugar, hay que mirar el desarrollo de la pobreza a nivel mundial. Como demuestran autores como Norberg en su libro “En defensa del Capitalismo Global”, u otros autores como Sala-i-Martin o Hans Rosling, la pobreza en el mundo ha venido bajando en los últimos años, en gran parte gracias al crecimiento de países que se integran al mundo, como China o India. Estos países empiezan a disfrutar de los descubrimientos que mejoran la calidad de vida, como hemos comentado en el capítulo anterior. Gracias a miles de pequeños descubrimientos y mejoras que se dan en el otras partes del mundo y que se distribuyen a través del mercado, mejora la calidad de vida y se reduce la pobreza.

Gracias a la globalización y a la apertura comercial se agrandan los mercados, aumenta la especialización, y con esto, aumenta la productividad que después se traslada al resto del mundo. Es lo que argumenta Adam Smith, en su libro “Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones”. Es la globalización la que permite por ejemplo que una persona pueda dedicar su vida a buscar mejoras en un proceso puntual de producción, en reducir costos para ser más eficiente en una herramienta, o a investigar la mejora en las semillas transgénicas para mejorar su rendimiento. Sin grandes escalas, no habría ni incentivos ni motivos para buscar esas micro mejoras, que llevadas a grandes escalas generan grandes ganancias monetarias para el que la logra, y mejoras a toda la humanidad. Esas mejoras, ayudan no solo a desarrollar la economía sino también a reducir la pobreza.

Una Argentina Abierta

Mito 5: Apertura e Industria Nacional

Uno de los grandes mitos, establecidos por la teoría de sustitución de importaciones, fomentando la industria nacional, es que la apertura comercial destruye la industria nacional. Entonces, si se abre la economía, cerrará la mayoría de las industrias, caerá el consumo interno e impactará negativamente en toda la economía. Este punto está muy ligado a las preocupaciones por la caída en el mercado laboral.

En primer lugar, no es cierto que en una economía abierta se destruye la industria nacional. Como citamos en el primer capítulo, en Argentina, desde 1880 en adelante, hubo una apertura total a las importaciones y fue el momento en que más creció la industria nacional. La industria se desarrolló en una época de gran globalización y la Argentina arrancaba muy por detrás de los países avanzados. Si se observa una escala de países abiertos y cómo se desarrolla la industria local, podemos ver que la apertura no la destruye. Como se explicó en el capítulo anterior, el mundo va cambiando y cada vez los tiempos se aceleran. Con nuevos descubrimientos, procesos o escalas, algunas empresas pierden. Lo mismo sucede con el comercio internacional.

La situación es más compleja en una economía que es protegida por mucho tiempo. Si se hace una apertura rápida, muchas industrias que no tenían competencia pueden ser perjudicadas. En el próximo capítulo presentamos propuestas para desarrollar un proceso de apertura que reduzca las pérdidas y alivie a los perjudicados. Es de esperar que en un proceso de apertura, haya algunas industrias que tengan que cerrar, pero que sean las menos. Con la apertura, se abaratan insumos, maquinarias, productos intermedios y aparecen nuevas oportunidades.

Es difícil de predecir quienes serán los ganadores, de la misma manera que hubiese sido imposible imaginar y predecir hace 10 años que empresas como Google, Facebook o Youtube, serían las más valiosas en el mercado. No se puede prohibir que la gente disfrute de sus productos aunque se afecte a otras actividades.

Mito 6: Es Bueno Exportar y Malo Importar:

Una Argentina Abierta

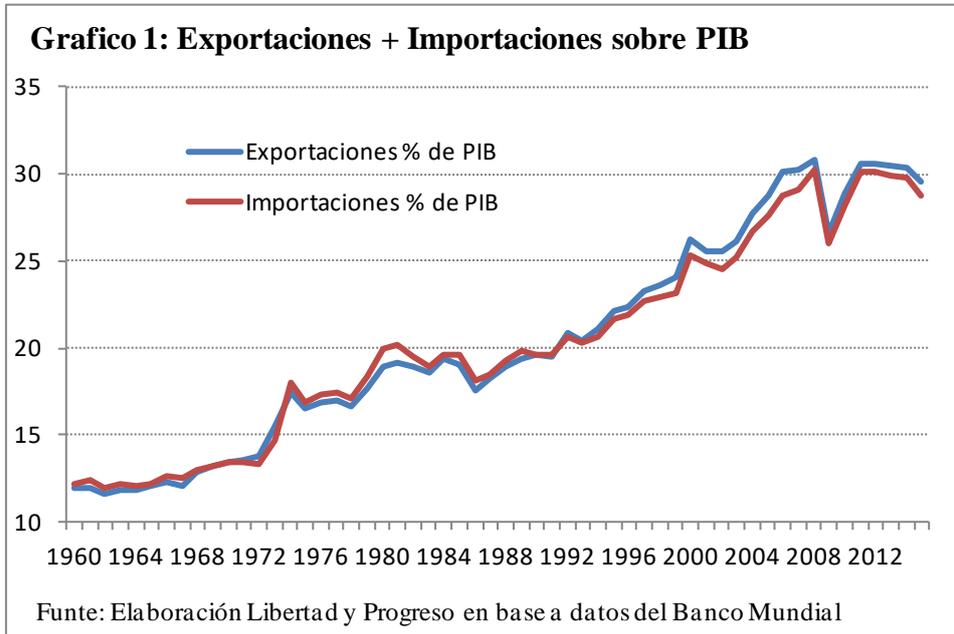
Desde el Siglo XVI hasta el Siglo XVIII predominaron las ideas mercantilistas que sostenían que la riqueza de una nación dependía de la acumulación de oro. Esa teoría decía que las exportaciones eran positivas, porque generaban divisas, mientras que las importaciones eran negativas, porque hacían que salgan. Esta teoría miraba la riqueza de los reyes, pero se perdía el bienestar de las personas. ¿Que hace que las personas disfruten de un mejor bienestar, lo que venden o lo que consumen? El bienestar de un pueblo está dado por la cantidad de bienes de los que puede disfrutar, y por eso se producen aquellos que se consumen o los que se intercambiarán por otros bienes deseados.

Algunos todavía piensan que es positivo exportar y negativo importar. Es al revés, se exporta para poder importar.

Otro punto es que no son los estados los que comercian. Son las personas y empresas las que lo hacen entre sí. Cuando dicen que un país tuvo superávit o déficit con otro, en realidad se está diciendo que ciudadanos de un país compraron más bienes a ciudadanos o empresas del otro país. Por lo tanto, no es tan relevante el resultado de las cuentas nacionales sino el bienestar de las personas en esos países.

Un tercer punto es que para poder exportar más hay que importar más. La única forma de aumentar las exportaciones es aumentando también las importaciones. El siguiente gráfico lo demuestra.

Una Argentina Abierta



Esto sucede porque para aumentar el nivel de producción y así poder exportar más se necesitan más insumos. Por otro lado, se tiene que equilibrar la presión sobre el tipo de cambio, ya que si solo se exporta, tiende a apreciarse la moneda, lo que termina aumentando los precios relativos internos del país, y por ende impactando negativamente en esas mismas exportaciones.

Una Argentina Abierta

Capitulo 5 – Propuestas:

La Argentina tiene la oportunidad histórica, de elegir el rumbo que quiere para los próximos años y es una oportunidad para establecer políticas públicas que determinen una economía abierta, competitiva e integrada al mundo. Para eso hay que diagramar las estrategias internacionales y las locales para lograrlo.

En este capítulo se presentan propuestas para que la Argentina pueda ir desarmando las trabas al comercio y pueda integrarse al mundo, teniendo en cuenta las dificultades políticas que esto conlleva. Por eso, al presentar propuestas, no solo se muestra el norte, sino los pasos a seguir en esa dirección.

Argentina debe desarrollar una estrategia para facilitar el comercio, reducir impuestos aduaneros, reducir discrecionalidad y trabas para arancelarias. La mejor manera de lograr esto es con acuerdos comerciales multilaterales y bilaterales, además de medidas unilaterales para facilitar el comercio. Se debe apuntar a un arancel externo común y lo más bajo posible. En líneas generales, se propone simplificar el sistema, desde las categorías de productos, y los tramites requeridos. Además, se deben mejorar los procesos de control interno en las distintas oficinas, para reducir la corrupción. Este proceso se puede hacer con decisión y dirección clara, pero de manera progresiva, cuidando a los perdedores y dando señales estables a los empresarios.

Estos cambios deben acompañarse con otras reformas estructurales, para no repetir errores del pasado. En ese sentido, es fundamental reducir el déficit fiscal, el endeudamiento estatal y el gasto público, para dejar de tener una moneda sujeta a inflación o artificialmente apreciada.

Acuerdos Internacionales, respetando el Mercosur y La OMC

Una Argentina Abierta

Para mejorar la inserción de Argentina en el mundo, desde la fundación Libertad y Progreso¹⁸ se propone hacerlo desde el Mercosur y en el marco de la OMC, buscando ampliar los tratados de libre comercio. Para profundizar las ventajas de esto, se recomienda leer el capítulo 5 del libro *Progresar en Libertad, propuestas para salir de la decadencia*.

La ventaja de los acuerdos internacionales es que generan compromisos y anclas a futuro, más difíciles y costosas de desarmar. El riesgo de los acuerdos, es que son más lentos y en algunos casos hay que adoptar medidas que imponen los socios. En este contexto, cuantos más acuerdos se hagan, mejor.

“Deberá compatibilizarse el Arancel Externo Común establecido para el Mercosur con los objetivos de una economía más abierta y competitiva.

“Las prolongadas y varias veces interrumpidas negociaciones comerciales entre el Mercosur y la Unión Europea deben avanzar. Por su parte, el único interés sustancial del Mercosur consiste en lograr un ingreso sin restricciones para los productos hoy protegidos por la Política Agrícola Común (PAC). Se debe ser más que prudente en avanzar con este tema.

“Teniendo en cuenta el fracaso de las principales negociaciones multilaterales (OMC y otras) es conveniente la iniciación de negociaciones de carácter bilateral con todos aquellos países con los que haya posibilidades de alcanzar acuerdos de libre comercio u otros de carácter comercial. La reinserción de la Argentina en los mercados internacionales promovería las ventas al exterior y permitiría destrabar las barreras que están impidiendo el salto de las exportaciones no tradicionales que se requiere. La Argentina sólo tiene un futuro de crecimiento sostenido en la medida que se constituya en un país exportador de productos y servicios diversificados. El fuerte crecimiento actual de nuestras exportaciones tradicionales no nos debe hacer olvidar que sólo una economía de alta productividad en todos sus sectores, incluyendo las manufacturas, es lo que puede asegurar un nivel de vida elevado y creciente.

¹⁸ Se puede ver un desarrollo en el capítulo 5 del libro “Progresar en Libertad, propuestas para salir de la decadencia”, de Manuel Solanet. (2016)

Una Argentina Abierta

*“La transformación eventual del Mercosur hacia una zona de libre comercio, en el caso de no lograrse una revisión de los aranceles externos comunes, no deberá interpretarse como un debilitamiento ni como un apartamiento de nuestro carácter de socio comercial del Brasil. Por el contrario, el cambio implicaría darle una flexibilidad a la integración que los dos países requieren. Una zona de libre comercio constituiría igualmente una herramienta poderosa de integración y generación de comercio”.*¹⁹

Buscar acuerdos comerciales dentro de la normativa del MERCOSUR que lleven a una mayor liberalización, hasta que se puedan negociar acuerdos de libre comercio en conjunto con el Mercado Común o individualmente.

Argentina puede impulsar un tratado de libre comercio entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico. Además buscar acuerdos con países como USA, Japón, Reino Unido y otros países asiáticos. Chile es un buen ejemplo de acuerdos bilaterales.

Apertura Progresiva, Reformas internas

Aparte de los acuerdos internacionales, *“deberá dismantelarse el todavía amplio y discrecional andamiaje proteccionista. Para ello debe asegurarse que todo proceso de apertura económica esté basado en el efecto del nivel arancelario y no se vea potenciado o limitado por manipulaciones cambiarias con apreciaciones significativas y coyunturales de nuestra moneda”*²⁰. Esto se verá más adelante.

“El eje de la política de apertura debe ser la convergencia hacia un derecho de importación uniforme y bajo. Conceptualmente, como meta final, debería suprimirse todo gravamen al

¹⁹ Solanet, Manuel, Progresar en Libertad (2016), Capítulo 5..

²⁰ Idem, .

Una Argentina Abierta

comercio exterior para darle un mismo tratamiento tributario que a la producción y comercio domésticos.”²¹

En este marco conceptual, es importante proponer los pasos intermedios y cómo hacerlo de manera progresiva.

El objetivo es simplificar el sistema, para evitar los lobbies o privilegios. Al buscar aranceles comunes, leyes generales y reglas parejas para todos los sectores, se alivia al Gobierno de tener que negociar sector por sector. Las reglas especiales por producto o sector, generan incentivos para buscar privilegios o favores. En cambio, al imponer reglas generales, se evita el desgaste de tener que analizar cada sector y las presiones que eso genera.

Desde Libertad y Progreso se propone:

- a) Aranceles comunes. Buscar inicialmente 2 o 3 categorías, y que todos los productos entren en esas categorías.
- b) Reducir aranceles paulatinamente. Arrancar con una arancel externo común del 25% o 20%, (hoy el máximo es de 35%), e ir bajándolo hasta llegar al 5% en 5 años.
- c) Eliminar o reducir lo máximo posible todas las barreras para-arancelarias: Eliminar las licencias no automáticas. Agilizar las aduanas y toda la burocracia hoy requerida para importar y exportar.
- d) Reducir al máximo la discrecionalidad en la Aduana.
- e) En los puertos, abrir la aduana 24hs (incluso cobrando un extra en horarios nocturnos), para poder aprovechar toda la infraestructura y reducir costos logísticos y de espera de buques.
- f) Crear un tribunal contencioso administrativo abierto 24hs y que responda con velocidad ante diferencias en la aduana.
- g) Dar por válido los certificados de calidad de origen con los países o empresas que se hayan firmado convenios. Reducir los costos de laboratorios y trámites innecesarios.

²¹ Solanet, Manuel, Progresar en Libertad (2016), Capítulo 5.

Una Argentina Abierta

- h) No retener anticipadamente los impuestos internos, IVA, IVA extra, Ingreso Brutos, Ganancias, etc.

¿Qué pasa con la competencia desleal? Mecanismos institucionales de la OMC.

Un argumento utilizado por frenar las importaciones, es que hay competencia desleal o dumping. Hay varios motivos para reclamar esto, en primer lugar cuando se acusa a las empresas de producir con reglas de juego distintas, que van desde el respeto al medio ambiente, de legislación laboral o de no tener prácticas de mercado. Por otro lado, se acusa a algunos productos de no cumplir con tal o cual nivel de calidad, sea sanitario o de seguridad. Por último, se puede acusar a las empresas de hacer dumping, es decir, vender en el exterior por debajo del costo de producción, o por beneficios fiscales en su país de origen o por querer captar mercado.

Algunos de estos reclamos tienen sustento y otras son excusas para pedir protección. En los últimos años, muchos de estos reclamos eran llevados al Secretario de Comercio, que con discrecionalidad decidía. La discrecionalidad se supera con mecanismos institucionales para evaluar esos reclamos.

Para evitar conflictos con países socios comerciales y mostrar una buena predisposición ante la OMC, se pueden utilizar herramientas institucionales en caso que sea necesario. En Argentina funcionan relativamente bien los *pedidos de sanción por dumping*. Es una manera de evitar los abusos de una posición dominante en casos particulares. Esto le quita la presión al Gobierno de tener que tomar decisiones de este tipo.

Se debe utilizar la herramienta de Salvaguardia de la OMC. En caso que sea necesario, se puede pedir como excepción que se proteja a alguna industria en particular. Esto es como máximo 5 años. Se da tiempo así a las empresas para adaptarse, y se muestra una señal hacia el mundo que se está trabajando en serio. Al final del período, se permitiría al gobierno respaldarse en la OMC

Una Argentina Abierta

ante los embates de aquellos empresarios que no hicieron el esfuerzo o no pudieron ganar competitividad.

Ayuda al perdedor, reduciendo los costos de pasar de una economía cerrada a una abierta:

Uno de los desafíos de pasar de una economía cerrada a una abierta, es qué hacer con los que invirtieron con unas reglas dadas y ahora con el cambio de las mismas, pierden y mucho. Lo mismo sucede con los trabajadores que se capacitaron o trabajan en actividades que pueden llegar a desaparecer. Teniendo en cuenta esto, desde Libertad y Progreso se propone:

- 1) En primer lugar, hacer cambios legislativos y administrativos que faciliten abrir nuevas empresas. De ese modo resultará más fácil la reconversión o la búsqueda de nuevos negocios para que haya creación de empleo. Esto implica reducir trámites, trabas e impuestos. Ya se ha sancionado una ley (2017) para facilitar la creación rápida de nuevas empresas. Además y dentro del marco macroeconómico, se deberá reducir el gasto público, el déficit fiscal, y la carga impositiva.
- 2) Hacer las modificaciones en forma progresiva y anticipada, dando señales claras al mercado para que puedan adaptarse.
- 3) Es importante que la apertura se haga en un tiempo en el que no haya una apreciación cambiaria excesiva. Es importante reducir el déficit fiscal y el ritmo de endeudamiento externo, para generar esa apreciación. Si no, es muy difícil que las empresas locales puedan competir.
- 4) Generar un sistema de contención para los trabajadores o pueblos o ciudades chicas que no tengan capacidad de absorber el impacto social que tiene la necesaria reestructuración del aparato productivo para volverlo eficiente. Debe analizarse cuál es la mejor forma de asistirlos. Hay que tener en cuenta que, en muchos casos, la rígida legislación laboral

Una Argentina Abierta

dificulta encontrar un nuevo empleo en otro sector. Si no se cambia esta normativa, habrá que ver cómo se ayuda a los perjudicados.

- 5) Utilizar el seguro de desempleo para sectores que pierden puestos de trabajo debido a las importaciones, para que las personas se puedan reacomodar en el mercado laboral. Fomentar programas de educación y capacitación de adultos, en casos que sean necesarios.

Mejorar la competitividad del Mercado argentino:

- 6) Hacer un estudio de las razones que impiden ser competitivas a muchas empresas. Trabajar para reducir distorsiones internas en el precio de mercado. Muchas PyMes argentinas podrían competir en igualdad de condiciones, pero tienen algunos costos mayores por privilegios que tienen algunas empresas grandes en el mercado interno. Esto no es casualidad, dada la capacidad de lobby de las mismas.
- 7) Dejar que el precio del petróleo lo fije el mercado. Actualmente el precio internacional es inferior al interno, que es regulado por el Gobierno. Al tener los combustibles más caros se afecta no sólo los costos de transporte de todas las empresas, sino que afecta a algunos sectores en particular, como por ejemplo los plásticos.
- 8) Apuntar a reducir impuestos, reducir los costos laborales, los costos de fletes y transporte interno, para volver a la Argentina más competitiva.

La importancia de la Comunicación

- 9) Comunicar las ventajas para los consumidores de bajar las trabas comerciales, a saber: productos más baratos, de mejor calidad, mayor diversidad. Ayuda a bajar la inflación.

Una Argentina Abierta

- 10) Mostrar que la apertura comercial puede destruir algunos empleos, pero que crea muchos más y, además, con salarios de mayor poder adquisitivo. Mostrar la relación entre apertura comercial y empleo, en el mundo.

Conclusiones

La Argentina floreció y creció transformándose en la octava economía del mundo siendo una economía abierta, en la cual crecieron tanto las industrias como los productores primarios. Durante los últimos 80 años se ha transformando en una de las economías más cerradas y menos atractivas para hacer negocios internacionalmente. Este deterioro vino de la mano con una disminución del nivel de vida relativo al resto del mundo. Ahora se vuelve a dar una oportunidad de abrirse al mundo y convertirse en una economía altamente competitiva.

Los desafíos para lograrlo son muchos, empezando por la realización de las denominadas reformas estructurales. Estas incluyen la reforma laboral, la reforma impositiva, la reducción del gasto público y del déficit fiscal. Esto tiene que venir de la mano de muchos cambios micro económico y administrativo que faciliten los negocios. Todo esto requiere una decisión política fuerte. Para lograr esto, es fundamental una buena comunicación que muestre los beneficios de integrarse al mundo.

Sumado a estas reformas internas, se propone encarar la apertura de maneras. En primer lugar, haciendo acuerdos de comercio libre bilaterales y multilaterales, que perduren en el tiempo y que superen los cambios en la administración. En segundo lugar, una apertura gradual pero sostenida unilateral seguida por simplificaciones en todo el proceso y las regulaciones en el comercio internacional.

Todas estas ideas y propuestas tienen detractores. Algunos porque perderán privilegios, otros porque realmente no podrán competir, y otros por sostener ideas distintas sobre las estrategias de



Una Argentina Abierta

desarrollo. Es importante dar un debate abierto e intelectualmente honesto, sobre los costos y beneficios de la apertura, para lograr el apoyo necesario.

El Gobierno del Presidente Macri ha dado algunas señales positivas, especialmente con su agenda diplomática internacional, pero es fundamental lograr avances concretos y firmes, para que los cambios positivos puedan perdurar.

Una Argentina Abierta

Bibliografía

Benegas Lynch, Alberto, y Krause, Martin (1994): “*El libre comercio y los acuerdos de integración regional*” Proyectos para una Sociedad Abierta. Revista Libertas 21, de ESEADE, octubre.

Bhagwati, Jagdish (1993): “*The Case for free Trade*”. Scientific American (noviembre)

Bhagwati, Jagdish (2002): “*Free Trade Today*” Princeton and Oxford: Princeton University Press, 2002, 128 pp.

Cachanosky, Juan Carlos (2006), “*Devaluaciones competitivas frente a ventajas competitivas*”, Journal of Management for Value, Universidad Francisco Marroquín, 2006, p. 121.

Chafuen, Alejandro (2013): “*Raíces cristianas de la economía de Libre Mercado*”

Harrison, Ann (1995): “*Openness and Growth: A Time-Series, Cross-Country Analysis for developing Countries*”. University of Pennsylvania. Journal of Development Economics 48(2):419-447. August 1995

Hilding Ohlsson, M; Jorgensen A. y Etchebarne A. (2013) “*La Trampa de la dependencia Económica: un estudio sobre los planes sociales en Argentina y la provincia de Buenos Aires.*” Libertad y Progreso.

Hilding Ohlsson, Marcos (2014): “*Transferencias condicionadas, ¿Otra trampa de dependencia económica?*”, Libertad y Progreso.

Hilding Ohlsson, M. Solanet M. y Etchebarne, A. (2016): “*La Mejor Política Social es Crear Empleo: Propuestas para crear 4 millones de empleos privados formales productivos en Argentina*” Fundación Libertad y Progreso.

Ikenson, Daniel (2009): “*No Longer us versus them*” Published by International Policy Press, a division of International Policy Network (2009)

Irigoin, Alfredo (1984), *La evolución industrial en Argentina (1870-1940)*, Libertas N° 1, ESEADE.

Krugman, Paul (1993): “*What do undergraduate need know about trade?*”. American Economic Review, Volume 83, issue 2. (1993)

Carl Menger (1871) “*Principios de economía Política*”



Una Argentina Abierta

Norberg, Johan (2001): “En defensa del Capitalismo Global”.

OECD (2002): “Towards a More Open Trading System and Jobs Rich Growth” OECD Week, 2012.

OECD (1999): “Open Markets Matter: The Benefits of Trade and Investment Liberalisation” Octubre 1999

Reed, Leonard (1958): “Yo el Lapidario”

Smith, Adam (1776): “*Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*” 1776.

Solanet, Manuel y otros (2016), “Progresar en Libertad, propuestas para salir de la decadencia”, Fundación Libertad y Progreso.

Schwartz, Pedro (2001): “*El Comercio Internacional en la Historia del Pensamiento Económico*” Judem Documento de Trabajo 2001-3,

Von Mises, Ludwig (1949) “La Acción Humana: Tratado de economía”

Artículos

Carrino, Ivan: “Las importaciones no generan desempleo”. Enero 2016, Inversor Global